

una realidad y tienen un valor. El razonamiento no tendrá fuerza para aquellos que mantienen, con el Cardenal Newman, que "el progreso y la perfectabilidad de la especie son un sueño, porque la revelación los contradice"; pudiendo participar, en consecuencia, de la convicción del mismo autor, de que "sería una ventaja para este país el ser mucho más supersticioso, más fanático, más tenebroso, más cruel en su religión, de lo que en la actualidad parece ser".

En su libro *ejemplar*, *Meditaciones mínimas, ensayos sobre paremiología árabe*, explica y cuenta *Benedicto Chuaqui*:

Refrán N^o 466: *El dinero disimula los defectos.*

Más bien, el dinero, en este dicho, significa, desprendimiento. Y la mejor interpretación, se puede encontrar en la anécdota siguiente:

Había un matrimonio. El hombre era tuerto desde que se casó. Llevaban varios años de casados. El marido jamás llegaba a la casa sino cargado de paquetes consistentes en objetos, comestibles, o confites, que la mujer salía hasta la puerta a recibir gozosa y cariñosa. Pero un día, regresó el hombre con las manos vacías. Cuando lo vió la esposa, dijo para sí: ¡Bah, llegó el tuerto!

En la misma obra, pág. 206, hallamos otra anécdota:

Refrán N^o 453: *El "si fuera" ha sido sembrado muchas veces, pero nunca ha brotado.*

Alude a los hombres que se lamentan por haber seguido una ruta en vez de otra, que les habría producido mejores resultados; y les advierte que ese *si fuera* es completamente inútil.

Para decir: *si fuera*, en árabe se emplea una sola palabra.

A propósito de esto, hay una anécdota, tal vez muy conocida, que se refiere a un hombre que se encontraba en la celebración de una boda. Se servía un almuerzo. Los muros estaban engalonados con guirnaldas y banderas. Con el entusiasmo propio de la alegría, nuestro hombre tuvo deseos de hacer uso de la palabra. Se levantó y comenzó felicitando a los novios y, luego, se valió de los colores de la bandera chilena para desarrollar su improvisación. Dijo que el blanco simbolizaba la pureza de la novia, que el rojo representaba la virilidad del novio y que el azul... y el azul... y el azul... Y, como se atascara su pensamiento allí, salió así del paso: "Y el azul, si fuera verde, sería la esperanza en la felicidad de los novios."

En Chile, existe una expresión familiar, que reza:

"Si San Martín (se alude al prócer americano) no se hubiera muerto... no estaría en la

Alameda" (*hecho estatua, sin seguir al servicio de la causa de la Libertad*).

En español: "La entrada del infierno está empedrada con las buenas intenciones."

No es agradable admitirlo, pero lo digo porque es la verdad. Yo no puedo imaginar a un pueblo más inhumano que el de los alemanes. Se ven artesanos, pero no seres humanos; pensadores, pero no seres humanos; sacerdotes, pero no seres humanos; maestros y sirvientes, pero no seres humanos; hombres de edad y educados, pero no seres humanos. ¿No os recuerda esto el campo de batalla donde yacen torcidos los brazos y las piernas mientras que la sangre es absorbida por el suelo? Las virtudes que los alemanes poseen no son sino la maldad flamante, nada sino un cierto coraje que en las emergencias surge de un miedo cobarde. Su maligno corazón no siega un alma pura... Os digo que no hay nada de sagrado que no sea profanado y utilizado como expediente por esta nación; las cosas que son respetadas aun por el salvaje como puras y santas, son explotadas por este pueblo invencionero a la manera comercial, pues otra cosa no saben hacer.

Del *Hyperion* del famoso poeta alemán, Friedrich Holderlin, 1770-1843.

De los "pincipios de la Sabiduría arcana descubiertos en los de la Sabiduría vulgar" habla Vico en su *Ciencia Nueva, tomo I, en la Colección de Textos Clásicos de Filosofía de El Colegio de México, 1941, México, D. F., traducción de José Carner. Reflexionemos:*

Por otra parte, sólo la meditación sobre pueblos finalmente conducidos a la *Serie de los Tiempos Humanos* con la natural equidad de las leyes, dió motivo a que en ellos nacieran los *Filósofos*, que especularon sobre lo verdadero de las cosas; por lo cual permanecieron entre los *Jurisconsultos Romanos* aquellas fórmulas diversas en el sonido de las palabras, pero parejas en el sentimiento: *verum est, et aequum est*. Así en la nación romana, luego de desplegada toda la libertad aclamadora de la equidad natural de las leyes, entraron las *Filosofías*; *Esparta* con su gobierno heroico, desterró toda sabiduría arcana; *Atenas*, libre, fué madre de las ciencias y artes de la más culta Humanidad, y en ella empezaron los filósofos por *Solón*, príncipe de los siete Sabios de Grecia, quien ordenó la Libertad Ateniense con sus leyes, y dejó aquella divisa llena de tanta utilidad civil *Nosce te ipsum*, que fué escrita sobre los arquitecos de los templos, y propuesta como verdadera *Divinidad*, la cual, hartó mejor que los vanos auspicios,

Chlorocid

Tabletas a base de cloro orgánico para desinfectar el agua de bebida.

Una o dos tabletas en un litro de agua la dejan estéril a la medio hora de contacto.

En frascos de 50 tabletas para esterilizar 50 ó 25 litros.

Apartado 1351 - San José, Costa Rica

advertía a los Atenienses de que reflexionaran sobre la naturaleza de sus mentes, distinguiendo a causa de ello la igualdad de la razón humana en todos, que es la naturaleza humana verdadera y eterna, para que sin excepción se hicieran parejos en las razones de la utilidad civil; lo que es la forma eterna de todas las Repúblicas.

La Ciudad de Henoc. Comentario, 1933. Por Miguel de Unamuno. Páginas medulares, recogidas por José Bergamín en un tomo de Lucero, Editorial Séneca, México, D. F. En la p. 138 señalamos:

¡El Estado! El Estado es el origen de toda libertad— "fuera del Estado no hay libertad" se dice— y es el origen de toda servidumbre. ¿Y qué es el Estado? ¿es la sociedad? ¿es la comunidad? ¿es el pueblo? El Estado, dejándonos de camelos jurídicos, ha venido a significar la facción, el fajo, de los que usufructúan, o usurpan el poder público. El Estado ni siembra ni siega; entroja lo que recaudan sus listeros de segadores. Lo entroja y devora luego lo que le dejan las mermas y los gorgojos.

Lo cuenta Alfonso Reyes en *La Crítica* en la Edad Ateniense (600 a 300 A. C.), edición de *El Colegio de México, 1941, México, D. F.:*

También del filósofo Demócrito se sabe que fué hombre de fertilidad inmensa y de inmensa curiosidad. Aunque lo admiraban sin reserva, sus compatriotas temían por su salud mental: pensaba demasiado aquel hombre, y pensar ¡quién no lo sabe!, es un síntoma sospechoso. Prudentemente, hicieron venir de lejos a Hipócrates para que viniera a examinarlo. Aquel encuentro deja huella en los anales del hombre, como más tarde el de San Antonio con San Pablo. Es fácil que en todo esto se confundan las tradiciones. Hubo varios Demócritos. Sólo conjeturalmente atribuimos al atomista cierta teoría de la inspiración semejante a la platónica, según la cual no será poeta quien no sea capaz de caer en trance de locura (párrafo 263).

En la ciudad de México,
consigue Ud. este
Semanario con
Juan Luis Campos Villalobos
Correos: Apartado 10428

Dr. E. GARCIA CARRILLO

ELECTROCARDIOGRAMAS
METABOLISMO BASAL
CORAZÓN - APARATO CIRCULATORIO

Consultorio: 100 varas al Oeste de la Botica Francesa

TELÉFONOS: 4328 y 3754